

ENTREGA DE AVIÓN C130H A LAS FAE

Latacunga, 25 de marzo de 2024





Señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señor Michael Fitzpatrick, embajador de Estados Unidos de América en el Ecuador; señor almirante Jaime Vela, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas señores comandantes generales de la fuerza Naval y Aérea; señor Iván Navas, gobernador de la provincia Cotopaxi; señoras y señores oficiales generales, oficiales superiores y subalternos, señoras y señores suboficiales aerotécnicos y alumnos; medios de comunicación, señoras y señores.

No puedo comenzar este este día sin antes honrar la memoria de dos mártires que ofrendaron su vida para lograr la paz para todos. Hoy de manera especial, me quiero referir al cabo segundo del Ejército ecuatoriano Daniel Valencia, que murió en una emboscada en Sucumbíos, donde resultaron heridos cuatro militares más.

También al cabo de Policía Nacional Stalin Quimbiurco, asesinado por secuestradores en Babahoyo. Todos ellos, como todos los héroes que honramos, han muerto en el fiel cumplimiento de su deber con el país.

Esta pérdida es inmensa para sus compañeros, sus amigos y familiares y para el país al que han servido pero que su sacrificio sirva para refrescar la fortaleza y la valentía de cada uno de nosotros, de los que ejecutan peligrosas misiones para que las familias ecuatorianas puedan vivir en paz.

La muerte de estos mártires evidencia la violencia de los grupos narcoterroristas a los que enfrentamos. Sepan que no nos amedrentan, que estamos unidos para enfrentarlos y vencerlos.

Cuando asumí el mandato, estaba consciente del enorme desafío que teníamos delante.

De las amenazas que iba a recibir mi familia, de las afectaciones que iban a tratar de hacer nuestros opositores a mi imagen, y peor aún a la imagen de mi propia familia, pero aun así asumí el reto, algo de lo que jamás me voy a arrepentir, que es mejorar la vida de los ecuatorianos.

Por la memoria de estos dos héroes, ratifico el compromiso firme de reconstruir la paz y la seguridad en este país, que atraviesa una de las etapas más difíciles de su historia por la violencia de estos grupos narcoterroristas.

El peligro es evidente. Cada día los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional se juegan la vida en cada misión. Sepan que no están solos, el Gobierno Nacional está con ustedes y se jugará por ustedes, así como ustedes lo hacen por los ecuatorianos.

El equipamiento y fortalecimiento de las capacidades de las Fuerzas Armadas es una prioridad para nosotros, sobre todo en un momento histórico en el que vivimos. Sin duda, el apoyo de nuestros aliados en contra del terrorismo es una pieza clave que contribuye al desmantelamiento de delitos transnacionales como el narcotráfico, la trata de personas, y los ilícitos que se comenten en el mar.

En el marco de cooperación conjunta, Estados Unidos nos ha donado este avión C-130 Hércules que hoy entregamos a la Fuerza Aérea Ecuatoriana para enfrentar al crimen organizado, pero también para que puedan desplegar misiones de ayuda humanitaria, en todos los rincones del país.

Y es que su trabajo no se limita únicamente a la protección de nuestra soberanía y a la lucha en contra de las amenazas de nuestra población y de la democracia.

Ustedes son los primeros en llegar para atender a la población cuando hay terremotos, inundaciones, erupciones, siempre con compromiso y amor por su país.

En el cambio de rumbo hacia un Nuevo Ecuador nuestras valerosas Fuerzas Armadas cumplen un rol fundamental y hoy estoy aquí para evidenciar el respaldo y agradecimiento del gobierno y de un país que confía en ustedes.

Estos días difíciles, estas semanas difíciles son una reacción de estos grupos narcoterroristas y de un pequeño grupo de oportunistas políticos que quieren desacreditar el trabajo suyo, así como el mío.

No vamos a permitir que ellos atenten contra la dignidad ecuatoriana, tampoco vamos a permitir que ellos, a punta de insultos y de injurias, traten de bloquear una consulta popular que le va a dar una mejor vida y un futuro a nuestras siguientes generaciones.

Las muestras de apoyo que recibieron de la población en las calles durante los momentos más álgidos de la guerra en contra del hampa son la evidencia más clara de la gratitud de un pueblo que quiere paz, trabajo, desarrollo.

Esa es la mayoría visible, los que apoyan a las Fuerzas Armadas, los que apoyan a un gobierno que está en contra de la corrupción y los que apoyan a un empleo juvenil y la capacitación de jóvenes que hoy en día no tienen una oportunidad.

La labor que día a día desarrollan junto a la policía Nacional ha tenido un impacto profundo en la disminución de la violencia, sobre todo en las zonas más conflictivas del país.

Hoy podemos decir que tenemos más seguridad y confianza para que los emprendedores reactiven sus negocios, para que los ciudadanos transiten con mayor calma, pero debemos proteger lo que ya hemos ganado.

El asesinato de la alcaldesa de San Vicente y su director de comunicación, también nos recuerda que esta lucha no ha terminado: tan solo ha comenzado. Y también nos da una alerta y una clara información de que existe también narcoterrorismo dentro de instituciones públicas y existe narcoterrorismo en funcionarios públicos, los cuales los estamos limpiando, pero pronto, muy pronto eso saldrá a la luz, por eso andan desesperados, por eso andan queriendo desacreditar nuestra labor hoy.

Por eso, con la decisión de cada ecuatoriano en la consulta popular del próximo 21 de abril, lograremos profundizar los cambios que el Ecuador requiere, para dejar atrás a ese viejo país de caos y violencia. Pero sobre todo, proteger a los militares y policías que trabajan por la paz de todos.

Esos militares y policías que han tenido mi respaldo desde el día uno, esos militares y policías que se juegan la vida, que luchan contra grupos narcoterroristas, que harán todo en su poder para parar una consulta, la cual va a aprobar la extradición; la cooperación de las Fuerzas Armadas, con la policía en cárceles y en lugares públicos; la que va a dar oportunidad también a jóvenes de obtener empleo; y la que les va a hacer mucho más difícil a ellos poder actuar en impunidad como lo hicieron en el pasado.

En mi gobierno trabajamos sin descanso por un mejor mañana, por un Nuevo Ecuador con más oportunidades para nuestros jóvenes. Por nuestras familias, por nuestros niños, por nuestros jóvenes continuaremos adelante construyendo el futuro que tendrá éxito, si lo hacemos juntos.

La gran mayoría de este país quiere un cambio quiere Paz y quiere progreso.

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador